

DESARROLLO SUSTENTABLE, NEGOCIOS, EMPRENDIMIENTO Y EDUCACIÓN

ESTADO EMOCIONAL Y PROCRASTINACIÓN RELACIONADO CON ESTUDIANTES VS DOCENTES DE NIVEL SUPERIOR DURANTE EL CONFINAMIENTO POR SARS-COV2

Dr. César Enrique Estrada Gutiérrez¹

Dr Juan Alberto Ruiz Tapia²

Dr. César Uziel Estrada Reyes³

Dra. Alejandra Karina Pérez Jaimes⁴

Lic. Fabián Harum Rojas Carmona⁵

Para citar este artículo puede utilizar el siguiente formato:

César Enrique Estrada Gutiérrez, Juan Alberto Ruiz Tapia, César Uziel Estrada Reyes, Alejandra Karina Pérez Jaimes y Fabián Harum Rojas Carmona (2021): "Estado emocional y procrastinación relacionado con estudiantes vs docentes de nivel superior durante el confinamiento por SARS-COV2", Revista de Desarrollo Sustentable, Negocios, Emprendimiento y Educación RILCO DS, n. 15 (enero 2021). En línea:

<https://www.eumed.net/es/revistas/rilcoDS/15-enero21/estado-emocional-confinamiento>

RESUMEN

El coronavirus SARS-CoV-2, descubierto en enero de 2020 tras aislarse de muestras de pacientes afectados por una nueva enfermedad ahora conocida como COVID-19, evoluciona y sufre cambios genéticos, como todos los virus. La planificación eficiente y realizar las tareas en horario son técnicas entrenables que reducen la procrastinación y angustia asociada, por lo tanto, contribuirían a un mayor bienestar para estudiantes y docentes. El Objetivo de la investigación es "relacionar estado emocional - procrastinación con estudiantes vs docentes de Nivel Superior durante el confinamiento por

¹ cestradag@uaemex.mx, ORCID <https://orcid.org/0000-0002-0936-8157>, Profesor de Tiempo Completo, Facultad de Contaduría y Administración, Universidad Autónoma del Estado de México, Doctor en Educación

² Profesor de Tiempo Completo, Facultad de Contaduría y Administración, Universidad Autónoma del Estado de México, **Doctor en Ciencias Sociales**

³ cesar.estrada.lic@colmexuni.edu.mx, ORCID <https://orcid.org/0000-0003-4932-2214>, Docente a Nivel Superior, Grupo Colegio Mexiquense, Doctor en Educación - Estudiante del Doctorado en Salud Pública y Posdoctorado en Ciencias

⁴ coord.nutricion@colmexuni.edu.mx, ORCID <https://orcid.org/0000-0003-3079-1782>, Coordinadora a Nivel Superior, Grupo Colegio Mexiquense, Doctora en Educación - Estudiante del Doctorado en Salud Pública y Posdoctorado en Ciencias

⁵ fabian.rojas.lic@colmexuni.edu.mx, ORCID <https://orcid.org/0000-0003-2515-5773>, Docente a Nivel Superior, Grupo Colegio Mexiquense, Licenciado en Psicología – egresado de la Maestría en Enseñanza de las Humanidades

SARS/COV2. En cuanto a la Metodología la investigación es de tipo analítico, observacional, prospectivo y transversal, con un tipo de muestreo no probabilístico a conveniencia, se trabajó con 40 alumnos y 35 docentes de Nivel Superior de la Universidad Mexiquense de Toluca durante los meses de agosto a diciembre del 2020. El estado emocional-procrastinación y la población (alumnos vs docentes) fue evaluado con la prueba estadística de Chi-cuadrada. Todos los datos se analizaron a través del paquete estadístico SPSS Versión 25, tomando como significativo un p valor menor a 0.05. Los Resultados: El 70.0% de los alumnos y el 68.6% de los docentes presentaron un nivel moderado de procrastinación, sin presentarse una relación estadísticamente significativa ($p=0.56$). Únicamente se encontró relación entre el nivel de procrastinación con el manejo de la reparación emocional en los docentes ($p=0.04$), no así con los alumnos ($p=0.16$). Conclusiones: No se encontró una relación estadísticamente significativa entre el nivel de procrastinación con el estado emocional ni en docente y alumnos, únicamente se observó que entre mejor era el manejo de la reparación emocional de los docentes, menor era su nivel de procrastinación ($p=0.04$)

Palabras clave: estado emocional, procrastinación, alumnos, docentes, SARS-COV2

EMOTIONAL STATUS AND PROCRASTINATION RELATED TO HIGHER LEVEL STUDENTS VS TEACHERS DURING CONFINEMENT BY SARS-COV2

ABSTRACT

Introduction: The SARS-CoV-2 coronavirus, discovered in January 2020 after being isolated from samples of patients affected by a new disease now known as COVID-19, evolves and undergoes genetic changes, like all viruses. Efficient planning and performing tasks on time are trainable techniques that reduce procrastination and associated distress; therefore, they would contribute to greater well-being for students and teachers. Objective: Relate emotional state - procrastination with students vs Higher Level teachers during confinement by SARS / COV2. Methodology: Analytical, observational, prospective, and cross-sectional research, with a type of non-probabilistic convenience sampling, we worked with 40 students and 35 Higher Level teachers from the Universidad Mexiquense de Toluca during the months of August to December 2020. The emotional-procrastination state and the population (students vs teachers) were evaluated with the Chi-square statistical test. All data were analyzed using the SPSS Version 25 statistical package, taking a p value less than 0.05 as significant. Results: 70.0% of the students and 68.6% of the teachers presented a moderate level of procrastination, without presenting a statistically significant relationship ($p = 0.56$). A relationship was only found between the level of procrastination and the management of emotional repair in teachers ($p = 0.04$), not so with students ($p = 0.16$). Conclusions: No statistically significant relationship was found between the level of procrastination with the emotional state or in teachers and students, it was only observed that the better the teachers' emotional repair management, the lower their level of procrastination ($p = 0.04$)

Keywords: emotional state, procrastination, students, teacher SARS-COV2

INTRODUCCIÓN

El coronavirus SARS-CoV-2, descubierto en enero de 2020 tras aislarse de muestras de pacientes afectados por una nueva enfermedad ahora conocida como COVID-19, evoluciona y sufre cambios genéticos, como todos los virus. Conocer estos cambios, que explican su comportamiento, es fundamental para mejorar el manejo del virus y el abordaje de la enfermedad. Desde el hallazgo del SARS-CoV-2 hasta ahora, la secuenciación de su genoma y el conocimiento de las diferentes variantes que circulan por el mundo está permitiendo conocer más sobre su origen, influencia y distribución (Díaz, 2020).

En México, la Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación (Mejoredu) ha publicado en su sitio web *10 sugerencias para la educación durante la emergencia por Covid-19* (MEJOREDU, 2020).

Ruíz (2020) hace referencia en su investigación sobre las Sugerencias planteadas por Mejoredu (2020):

- Atender con prioridad a quienes no tienen acceso a tecnologías de la información y la comunicación (TIC) o a servicios de telecomunicación o radiodifusión en el hogar.
- Diversificar las alternativas de educación en línea según los dispositivos disponibles en diferentes contextos y sus condiciones de uso.
- Promover oportunidades de formación y desarrollo profesional docente en colectivo.
- Prevenir el abandono escolar especialmente en los grupos en condiciones de mayor vulnerabilidad.

La educación ha cambiado exponencialmente acoplando su método de enseñanza-aprendizaje a la situación actual CEPAL-UNESCO (2020) menciona que el despliegue de modalidades de aprendizaje a distancia, ha utilizado una diversidad de formatos y plataformas (con o sin uso de tecnología); el apoyo y la movilización del personal y las comunidades educativas, y la atención a la salud y el bienestar integral de las y los estudiantes. Sin embargo, el cambio de escenario de clases para los alumnos y docentes presenta un problema no tan común de manera presencial la procrastinación empezó a verse como un acto negativo, de ineficiencia y de irresponsabilidad, una disfunción en nuestros hábitos cotidianos e incluso como un contagio de pereza, ya que al dejar de hacer una actividad se entendía como un contagio a los cercanos quienes a su vez, comenzaron a acarrear tareas atrasadas por quienes no la realizaban en tiempo, y se volvía un ciclo difícil de entender y de explicar, visto de otra forma quien procrastina causa procrastinación, un ejemplo sencillo en esquema secuencial, sería la encomienda de una actividad a una persona específica, que a su vez depende de otra que termina otra actividad, si la primera no cumple con la tarea esto causa que la segunda también falle, y se sigue el patrón al final de la secuencia, por lo que causa un fin común, en este caso la no realización de la tarea encomendada, causando angustia y frustración en toda la secuencia.

La pandemia ha transformado los contextos de implementación del currículo, no solo por el uso de plataformas y la necesidad de considerar condiciones diferentes a aquellas para las cuales el currículo fue diseñado, sino también porque existen aprendizajes y competencias que cobran mayor relevancia en el actual contexto. Es preciso tomar una serie de decisiones y contar con recursos que desafían a los sistemas escolares, los centros educativos y los docentes (CEPAL-UNESCO, 2020).

El cierre prolongado de los centros educativos presenta repercusiones negativas sobre los aprendizajes alcanzados, la escolarización a tiempo, la deserción y la promoción. Esto afectará aún más a aquellos estudiantes pobres y de clase media vulnerable, así como a los estudiantes indígenas, migrantes y con necesidades especiales. Además, los estudiantes repitentes y en sobreedad, así como aquellos que están en los grados y en edades críticas corren un mayor riesgo de ser expulsados por el sistema. Esta situación podrá agravarse más aún en sistemas educativos que no cuentan con mecanismos efectivos de educación a distancia acordes a las características de los hogares, lo que puede ampliar aún más las brechas que existen entre estudiantes con más o menos acceso a los mismos (Alvarez & cols, 2020).

MARCO TEÓRICO

1.1 HISTORIA DE LA PROCRASTINACIÓN

Antes de comenzar es indispensable conocer el recorrido que la palabra procrastinación ha tenido a lo largo de la historia.

Particularmente respecto a la procrastinación, se utiliza el caso del antiguo Egipto para retratar la inexistencia de la noción de procrastinación, tal como la conocemos ahora, en las sociedades preindustriales: Los antiguos egipcios poseían dos verbos que han sido traducidos con el significado de procrastinar. Uno denota el hábito útil de evitar trabajo innecesario y esfuerzo impulsivo, mientras que el otro denota el hábito dañino de la pereza en completar tareas necesarias para la subsistencia, tales como la labranza de los campos en el momento apropiado del año en el ciclo de inundaciones del Nilo. Posteriormente en la cultura grecorromana: está connotativamente formado por nociones griegas sobre progreso y su antítesis, es decir, “fallar el objetivo”. Es este último concepto, el fallar el objetivo, el que ha sido traducido en la literatura occidental y a través de la traducción en el nuevo testamento como pecado, se ha inadvertidamente vinculado con la palabra inglesa sin y este acoplamiento fue muy influyente para los filósofos y teólogos medievales y de la reforma. (DeSimone, 1993)

1.2 DEFINICIONES DE PROCRASTINACIÓN

Según el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española indica que la palabra procrastinación se forma a partir de dos términos que provienen del latín: pro (a favor de) y crastinare (relativo al día de mañana), por lo que literalmente significa posponer, diferir, aplazar o dejar para mañana (Steel, 2011).

La procrastinación es la tendencia a posponer o retrasar la finalización de una labor evitando las responsabilidades, decisiones y tareas que requieren ser desarrolladas (Haycock, McCarthy & Skay, 1998)

1.3 TIPOS DE PROCRANISTACIÓN

1.3.1

PROCRASTINACIÓN ACADÉMICA

La planificación eficiente y realizar las tareas en horario son técnicas entrenables que reducen la procrastinación y angustia asociada, por lo tanto, contribuirían a un mayor bienestar” (Ferrari, 1995).

Realizar las tareas que tenemos en el tiempo estimado, resulta ser la solución a muchos problemas de ansiedad, y psicológicos, dado a la suma importancia que tiene al bienestar físico y emocional, ya que, si no tenemos angustia por no realizar alguna tarea, podremos estar en un estado mental saludable. En esta situación, provoca en el estudiante un comportamientos de aplazar voluntariamente la realización de actividades que deben ser cumplidas en un momento establecido, ya sea por influencia familiar temprana de tipo disfuncional que haya afectado su autoestima y tolerancia a la frustración; por la elección actual de actividades que le garanticen un logro inmediato; por un procesamiento de información inadecuado y de carácter irracional, o por la realización de actividades con consecuencias más gratificantes a corto plazo que a largo plazo (Quant & Sánchez, 2012).

1.3.1 PROCRASTINACIÓN Y ESTRÉS ACADÉMICO

Sólo recientemente se ha comenzado a abordar el estudio de las posibles consecuencias negativas de la dilación sobre el bienestar psicológico y físico de los estudiantes y los resultados parecen indicar que el estrés académico juega un papel clave en este sentido (Sirois, Melia-Gordon y Pychyl, 2003; Tice y Baumeister, 1997). Por ejemplo, diversos estudios con poblaciones de estudiantes y de adultos apoyan la idea de que el estrés actúa como variable mediadora entre la procrastinación y los problemas de salud (Sirois, 2007). En esta misma línea, Flett et al. (2012) informan de una fuerte asociación en estudiantes de postgrado entre la procrastinación y el estrés, señalando que estos estudiantes probablemente sean propensos a presentar problemas de salud en este sentido. Sin embargo, pese a las evidencias de esta relación positiva, son escasos los estudios que hayan explorado por qué los procrastinadores

experimentan altos niveles de estrés e indagado sobre los vínculos entre ambos constructos (Sirois, 2013).

La investigación sobre estrés académico se caracteriza por una elevada falta de precisión conceptual y terminológica, siendo frecuente la utilización indistinta de términos como estrés académico, preocupación por los estudios e incluso ansiedad ante los exámenes (Putwain, 2007; García-Ros, Pérez-González, Pérez-Blasco y Natividad, 2012). El estrés puede definirse como una serie de relaciones persona-situación, en que esta última es valorada por el sujeto como algo que excede sus recursos, que pone en peligro su bienestar personal (Lazarus y Folkman, 1986) y que permite entender un amplio conjunto de fenómenos en la adaptación humana y animal. El estrés académico se define como aquél que se produce en este ámbito concreto, incluyendo tanto el experimentado por los docentes como por los estudiantes en cualquier nivel educativo (Polo, Hernández y Poza, 1996). Sin embargo, en los últimos años se reserva la utilización del término para designar el estrés de los estudiantes de grado superior, reservando el término “estrés docente” cuando se analiza la situación del profesorado (e.g., Augusto-Landa, López-Zafra y Pulido-Martos, 2011) y “estrés escolar” cuando se habla de los niveles de la enseñanza obligatoria (e.g., Connor, 2003; Elliot, 1997).

El estrés tiene un efecto perjudicial ampliamente constatado en la investigación sobre salud mental y física (Barra-Almagia, 2009; Pollock, 1988) denominado comúnmente distrés, de efectos perniciosos bien conocidos: intensa ansiedad que afecta a la concentración, la memoria y otros procesos cognitivos, disminuyendo el rendimiento. Además, si el estado se prolonga, el organismo lo acusa en forma de trastornos psicossomáticos. Sin embargo, no todos los estudiantes universitarios padecen distrés. Cómo un individuo responde a los acontecimientos estresantes depende de su disposición personal para afrontar las demandas de la situación, así como de la propia situación.

METODOLOGÍA

Objetivo General: Relacionar estado emocional - procrastinación con estudiantes vs docentes de Nivel Superior durante el confinamiento por SARS/COV2

Objetivos Específicos: Identificar el estado emocional- procrastinación en alumnos y docentes de Nivel Superior tras la contingencia del SARS COV2; así como, su edad y genero.

ESCALAS DE PROCRASTINACIÓN ACADÉMICA E INTELIGENCIA EMOCIONAL

Para medir la procrastinación académica a lo largo de la historia ha creado diversas escalas, como lo son las siguientes:

Escala de Evaluación de Procrastinación para estudiantes o Procrastination assesment scale- students (PASS), crearon esta escala con el propósito de distinguir entre no procrastinadores/as y procrastinadores/as crónicos entre alumnos/as universitarios/as. (Solomon y Rothblum, 1984)

En esta escala sirve únicamente para medir la diferencia entre alumnos procrastinadores y no procrastinadores.

Evaluación de la Procrastinación en Estudiantes (Procrastination Assessment Scale for Students, PASS). Este es un instrumento diseñado para medir tanto la frecuencia como los antecedentes cognitivo-conductuales de la postergación. (Solomon y Rothblum, 1984)

En esta escala intervienen factores de conducta, comportamiento y agentes más psicológicos para la procrastinación académica.

PASS (Procrastination Assessment Scale-Students), en una muestra de alumnado universitario colombiano, a diferencia de otros que también miden procrastinación académica, incorpora otras posibles variables o razones para procrastinar, por lo cual la conceptualización de la procrastinación que subyace al PASS va más allá de un deficiente manejo del tiempo, situación que proporciona una visión más completa de las diferentes razones que pueden estar generando en los estudiantes las demoras en la realización de las tareas. (Solomon y Rothblum, 1984)

En esta escala el autor pretende incluir indicadores psicométricos, así como las razones de procrastinar, gestión de tiempo y calificaciones académicas, y otros factores.

La procrastinación por indecisión se ha evaluado mediante la Escala de Indecisión (Decisional Procrastination, DP); En población adulta española el valor promedio de la Escala de Indecisión (Mann, 1982).

El Estado Emocional fue medido con la Escala de Rasgo de Metaconocimiento sobre Estados Emocionales (TMMS-24).

La presente investigación será de tipo analítico, observacional, prospectivo y transversal. La población fueron alumnos de Nivel Superior. El tipo de muestreo fue no probabilístico a conveniencia, se trabajó con 40 alumnos y 35 docentes de Nivel Superior de la Universidad Mexiquense de Toluca durante los meses de agosto a diciembre del 2020.

Para la presente investigación utilizo una técnica cuantitativa, las variables cuantitativas con medidas de

tendencia central (media) y de dispersión (rangos mínimos, máximos y DE), en cuanto a las variables cualitativas los resultados se generó con frecuencias y porcentajes. El estado emocional- procrastinación y la población (alumnos vs docentes) fue evaluado con la prueba estadística de Chi-cuadrada. Todos los datos se analizaron a través de la Paquetería Estadística SPSS Versión 25, tomando como significativo un p valor menor a 0.05.

RESULTADOS

Tabla 1.

Distribución de la edad de los participantes

	Mínimo	Máximo	Media	DE
Edad alumnos	18	24	20.51	1.80
Edad docentes	25	51	32.37	6.19

En la tabla 1 se observa que el promedio de edad de los alumnos fue de 20.51 años (± 1.80), mientras que el promedio de edad de los docentes fue de 32.37 años (± 6.19).

Tabla 2. Distribución de los participantes del estudio

	Frecuencia	Porcentaje
Alumnos	40	53.3
Docentes	35	46.7

En la presente investigación se trabajó con un total de 40 alumnos (53.3%) y 35 docentes (46.7%).

Tabla 3. Relación de la participación académica con el nivel de atención.

	Alumnos		Docentes		p*
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	
Atención					
Poca atención	8	20.0	7	20.0	
Adecuada atención	23	57.5	18	51.4	0.82
Demasiada atención	9	22.5	10	28.6	

*Se consideró significativo un p valor menor a 0.05 para la prueba estadística de Chi-cuadra

En la tabla 3 se muestra la relación entre el tipo de participación académica (alumnos o docentes) con el nivel de atención. El 57.5% (n=23) de los alumnos tuvieron una adecuada atención, cifras similares a las encontradas en los docentes, pues el 51.4% (n=18) de ellos, también presentaron una adecuada

atención. Derivado de esto, no se encontró una relación estadísticamente significativa ($p=0.82$) entre estas variables.

Tabla 4. Relación de la participación académica con el nivel de claridad.

Claridad	Alumnos		Docentes		p*
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	
Baja comprensión	10	25.0	7	20.0	0.65
Adecuada comprensión	18	45.0	14	40.0	
Excelente comprensión	12	30.0	14	40.0	

*Se consideró significativo un p valor menor a 0.05 para la prueba estadística de Chi-cuadra

En la tabla 4 se muestra la relación entre el tipo de participación académica (alumnos o docentes) con el nivel de claridad. El 45.0% ($n=18$) de los alumnos tuvieron una adecuada comprensión, cifras similares a las encontradas en los docentes, pues el 40.0% ($n=14$) de ellos, también presentaron una adecuada comprensión. Derivado de esto, no se encontró una relación estadísticamente significativa ($p=0.65$) entre estas variables.

Tabla 5. Relación de la participación académica con el nivel de reparación.

Reparación	Alumnos		Docentes		p*
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	
Baja regulación	10	25.0	6	17.1	0.03
Adecuada regulación	23	57.5	13	37.1	
Excelente regulación	7	17.5	16	45.8	

*Se consideró significativo un p valor menor a 0.05 para la prueba estadística de Chi-cuadra

En la tabla 5 se muestra la relación entre el tipo de participación académica (alumnos o docentes) con el nivel de reparación. El 57.5% ($n=23$) de los alumnos tuvieron una adecuada regulación, sin embargo, se encontró que el 45.8% ($n=16$) de los docentes presentaron una excelente regulación. Es por esto que sí se encontró una relación estadísticamente significativa ($p=0.03$) entre estas variables.

Tabla 6. Relación de la participación académica con el nivel de procrastinación.

Procrastinación	Alumnos		Docentes		p*
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	
Alta	7	17.5	4	11.4	0.56
Moderada	28	70.0	24	68.6	
Baja	5	12.5	7	20.0	

*Se consideró significativo un p valor menor a 0.05 para la prueba estadística de Chi-cuadra

En la tabla 6 se muestra la relación entre el tipo de participación académica (alumnos o docentes) con el nivel de procrastinación. El 70.0% (n=28) de los alumnos tuvieron una moderada procrastinación, cifras similares a las encontradas en los docentes, pues el 68.6% (n=24) de ellos, también presentaron un moderado nivel de procrastinación. Derivado de esto, no se encontró una relación estadísticamente significativa ($p=0.56$) entre estas variables.

Tabla 7. Relación del nivel de procrastinación de los alumnos con las escalas del estado emocional.

	Alta procrastinación		Moderada procrastinación		Baja procrastinación		p*
	F	%	F	%	F	%	
Atención							
Poca atención	3	42.9	5	17.9	0	0.0	
Adecuada atención	3	42.9	15	53.6	5	100.0	0.15
Demasiada atención	1	14.2	8	28.6	0	0.0	
Claridad							
Baja comprensión	2	28.6	7	25.0	1	20.0	
Adecuada comprensión	3	42.9	12	42.9	3	60.0	0.96
Excelente comprensión	2	28.6	9	32.1	1	20.0	
Reparación							
Baja regulación	0	0.0	8	28.6	2	40.0	
Moderada regulación	7	100.0	14	50.0	2	40.0	0.16
Excelente regulación	0	0.0	6	21.4	1	20.0	

*Se consideró significativo un p valor menor a 0.05 para la prueba estadística de Chi-cuadra

Al cruzar el nivel de procrastinación con la estado emocional de los alumnos, no se encontró relación estadísticamente significativa con ninguna de las escales (Atención, $p=0.15$, Claridad, $p=0.96$, Reparación, $p=0.16$), por lo que no influye el estado emocional con la presencia de procrastinación en los alumnos.

Tabla 8. Relación del nivel de procrastinación de los docentes con las escalas del estado emocional.

	Alta procrastinación		Moderada procrastinación		Baja procrastinación		p*
	F	%	F	%	F	%	
Atención							
Poca atención	1	25.0	4	16.7	2	28.6	
Adecuada atención	3	75.0	13	54.2	2	28.6	0.51
Demasiada atención	0	0.0	7	29.1	3	42.8	
Claridad							
Baja comprensión	1	25.0	4	16.7	2	28.6	0.61

Adecuada comprensión	2	50.0	11	45.8	1	14.3	
Excelente comprensión	1	25.0	9	37.5	4	57.1	
Reparación							
Baja regulación	2	50.0	1	4.2	3	42.9	
Moderada regulación	1	25.0	11	45.8	1	14.3	0.04
Excelente regulación	1	25.0	12	50.0	3	42.9	

*Se consideró significativo un p valor menor a 0.05 para la prueba estadística de Chi-cuadra

Al cruzar el nivel de procrastinación con el estado emocional de los docentes, únicamente se encontró relación estadísticamente significativa con la escala de reparación, por lo que se demuestra que la clasificación de reparación del estado emocional influye con el nivel de procrastinación en los docentes. A mayor regulación, menor nivel de procrastinación.

DISCUSIÓN

Actualmente existe un interés mayor en conocer más sobre el desarrollo emocional y académico de los estudiantes, se considera que son muchos los vínculos o contextos importantes de influencia para el estudiante, ante ello, las bajas calificaciones que muestran los estudiantes a nivel nacional; ha generado que el gobierno inicie una serie de estrategias para mejorar el desempeño escolar, los procesos de aprendizaje y el bienestar psicológico. Aunado a lo anterior, surge, de igual forma, una preocupación creciente con respecto al grado en que los docentes influyen a este aspecto en sus alumnos, por lo cual se consideró necesario generar un mayor conocimiento sobre la relación entre el estado emocional y la procrastinación tanto en estudiantes como en los docentes y así poder comprender la realidad de esta situación para encontrar las estrategias más adecuadas y descubrir las condiciones más pertinentes para potenciar su desarrollo en los estudiantes y docentes.

Como parte del objetivo general de la presente investigación, se pudo identificar que no existe relación entre el estado emocional con el nivel de procrastinación en estudiantes ni en docentes, datos que concuerdan con los encontrados por Clariana, Cladellas, Badía & Gotzens (2011), cuyo objetivo fue analizar la relación entre la procrastinación académica y la inteligencia emocional, así como la influencia del género y la edad en estas variables. Donde muestran que no existe correlación entre la procrastinación con el estado emocional.

Con respecto a la clasificación del estado emocional (Atención, Claridad, Reparación), tanto los docentes como los estudiantes presentaron puntuaciones similares, ubicando a ambos grupos en un rango adecuado, sin embargo, a diferencia de los alumnos, se identificó que los docentes presentan una mejor reparación de su estado emocional, encontrado una relación estadísticamente significativa entre estas

variables; aspecto que resulta comprensible ya que diversos estudios (Sánchez-Núñez, Fernández-Berrocal, Montañez y Latorre, 2008, Fernández-Berrocal, 2002, Otero, Martín, León y Vicente, 2009) manifiestan que con la edad se tiende a expresar y manejar más fácilmente sus emociones..

Por otro lado, los niveles de procrastinación, tanto en estudiantes como en docentes, presentaron datos similares, presentando un nivel moderado de procrastinación, lo cual concuerda con diversas investigaciones que ponen de manifiesto que los niveles de procrastinación van en aumento, tal como lo plantean Onwuegbuzie (2004), Tice y Baumeister (1997) y Landry (2003), que ponen de manifiesto que aproximadamente el 20% de la población presenta procrastinación crónica, y el 50% de ella lo percibe así; mientras tanto, se aprecian conductas asociadas a la procrastinación en más del 80%. Pero, en el 70% de los casos existe un deseo de cambio de estas conductas (Sánchez, 2010). Por lo que se vuelve importante realizar estrategias para combatir este problema que se presenta cada vez más frecuentemente.

CONCLUSIONES

La mayoría de los alumnos y docentes tiene un manejo adecuado de su estado emocional en las tres categorías, sin embargo, los docentes tienen un mejor manejo de la reparación emocional.

El nivel de procrastinación se distribuye de manera similar tanto en alumnos como en docentes, presentando niveles moderados de este problema.

No se encontró una relación estadísticamente significativa entre el nivel de procrastinación con el estado emocional ni en docente y alumnos, únicamente se observó que entre mejor era el manejo de la reparación emocional de los docentes, menor era su nivel de procrastinación ($p=0.04$), dato que no se presentó en estudiantes, posiblemente influencia por la diferencia de edad entre ellos.

BIBLIOGRAFÍA

- Augusto, J. M., López, E. y Pulido, M. (2011). Inteligencia emocional percibida y estrategias de afrontamiento al estrés en profesores de enseñanza primaria: propuesta de un modelo explicativo con ecuaciones estructurales (SEM). *Revista de Psicología Social*, 26, 413-425.
- Barra-Almagia, E. (2009). Influencia del estrés y el ánimo depresivo sobre la salud adolescente: análisis concurrente y prospectivo. *Universitas Psychologica*, 8, 175- 182.
- CEPAL-UNESCO. (2020). La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19. Informe COVID-19. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45904/1/S2000510_es.pdf
- Clariana, M., Cladellas, R., Badía, M., & Gotzens, Concepció (2011). La influencia del género en variables de la personalidad que condicionan el aprendizaje: Inteligencia Emocional y

- Procrastinación Académica. Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 14 (3), 87-96.
- Connor, M. J. (2003). Pupil stress and standard assessment test (SATS): an update. *Emotional and Behavioural Difficulties*, 8, 101-107.
- Diez, F., Plaza, J. A. (2020). Evolución del coronavirus SARS-CoV-2. Repisalud. Disponible en: <https://www.conprueba.es/evolucion-del-coronavirus-sars-cov-2>
- Ely, D., Hampton, J. D. (1973). Prediction of Procrastination in a Self-Pacing Instructional System. *American Educational Research Association Meeting*, 75 (2), 1-12.
- Fernández-Berrocal, P., Extremera, N., & Ramos, N. (2004). Validity and reliability of the Spanish modified version of the Trait Meta-Mood Scale. *Psychological Reports*, 94, 751-755.
- Ferrari, J. R., Johnson, J. L., & McCown, W. (1995). *Procrastination and task avoidance: Theory, research, and treatment*. Nueva York: Plenum Press.
- Flett, G. L., Stainton, M., Hewitt, P. L., Sherry, S. B. y Lay, C. (2012). Procrastination automatic thoughts as a personality construct: An analysis of the Procrastinatory Cognitions Inventory. *Journal of Rational-Emotive and Cognitive-Behavior Therapy*, 30, 223-236.
- Haycock, L. A., McCarthy, P. y Skay, C. L. (1998). Procrastination in college students: The role of self-efficacy and anxiety. *Journal of Counseling y Development*, 76(3), 317-324
- Landry, C. (2003). Self-efficacy, motivation, and outcome expectation correlates of college students' intention certainty. *Digital Commons*, 35 (3), 75-85.
- Lazarus, R. S. y Folkman, S. (1986). *Estrés y procesos cognitivos*. Barcelona: MartínezRoca
- Mann, L. (1982). *Decision making questionnaire I and II*. Flinders University of South Australia, Bedford Park, South Australia.
- Mejoredu (2020). 10 sugerencias para la educación durante la emergencia por Covid-19, Ciudad de México: Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación. Disponible en: <https://www.gob.mx/mejoredu/articulos/10-sugerencias-para-la-educacion-durante-la-emergencia-por-covid-19?state=published>
- Onwuegbuzie, A. (2004). Mixed Methods Research: A Research Paradigm Whose Time Has Come. *American Educational Research Association*, 33 (7), 14-26.
- Otero, C. Martín, E. León, B. y Vicente, F. (2009). Inteligencia emocional en estudiantes de enseñanza secundaria. Diferencias de Género. *Revista Galego-portuguesa de Psicoloxía e educación*; 17 (1,2), 275-284.
- Pollock, K. (1988). On the nature of social stress: the production of a modern mythology. *Social Science and Medicine*, 26, 381-392.
- Polo, A.; Hernández, J.M. y Poza, C. (1996). Evaluación del estrés académico en estudiantes universitarios. *Ansiedad y estrés*, 2-3, 159-172.
- Putwain, D. (2007). Researching academics stress and anxiety in students: some methodological considerations. *British Educational Research Journal*, 33, 207- 219.

- Quant, D. M., & Sánchez, A. (2012). Procrastinación, procrastinación académica: Concepto e implicaciones. *Vanguardia Psicológica Clínica Teórica y Práctica*, 45-59.
- Ruiz, G. (2020). Covid-19: pensar la educación en un escenario inédito. *Revista mexicana de investigación educativa*, 25 (85), 229-237.
- Sánchez Núñez, T., Fernández-Berrocal, P., Montañez, J. y Latorre, J.M. (2008). ¿Es la Inteligencia emocional una cuestión de género? Socialización de las competencias emocionales en hombres y mujeres y sus implicaciones. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*; 15 (6), 455–474.
- Sánchez, A. M. (2010). Procrastinación académica: un problema en la vida universitaria. *Studiosita*, 5 (2), 87-94.
- Sirois, F. M. (2007). "I'll look after my health, later": A replication and extension of the procrastination-health model with community-dwelling adults. *Personality y Individual Differences*, 43(1), 15-26.
- Sirois, F. M. (2013): Procrastination and Stress: Exploring the Role of Self-compassion. *Self and Identity*, DOI: 10.1080 / 15298868. 2013. 763404.
- Solomon, L. J., Rothblum, E. (1984). Academic procrastination: Frequency and cognitive-behavioral correlates. *Journal of Counseling Psychology*, 31(4):503-509
- Steel, P. (2011). The nature of procrastination: A meta-analytic and theoretical review of quintessential selfregulatory failure. *Psychological Bulletin*, 65-94.
- Tice, D., Baumeister, R. (1997). Longitudinal Study of Procrastination, Performance, Stress, and Health: The Costs and Benefits of Dawdling. *Psychological Science*, 8 (6), 454-458.
- Zarick, L., Stonebraker, R. (2009). I'll do it Tomorrow: The Logic of Procrastination. *College Teaching*, 57 (4): 211-215.